

El Ministerio Itinerante de Pedro (c. 38–40)

Hechos 9:31–43

Paz y Crecimiento en la Iglesia Primitiva

31 Entretanto la iglesia gozaba de paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y andando en el temor del Señor y en la fortaleza del Espíritu Santo, seguía creciendo.

Eneas Sanado en Lida

32 Mientras Pedro viajaba por todas *aquellas regiones*, vino también a los santos que vivían en Lida.

33 Allí encontró a un hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba paralítico.

34 Y Pedro le dijo: “Eneas, Jesucristo te sana; levántate y haz tu cama.” Y al instante se levantó.

35 Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron, y se convirtieron al Señor.

Dorcas Levantada en Jope

36 Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido *al Griego* es Dorcas; esta mujer era rica en obras buenas y de caridad que hacía continuamente.

37 Y sucedió que en aquellos días se enfermó y murió; y lavado *su cuerpo*, lo pusieron en un aposento alto.

38 Como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al oír que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: “No tarde usted en venir a nosotros.”

39 Entonces Pedro se levantó y fue con ellos. Cuando llegó lo llevaron al aposento alto, y todas las viudas lo rodearon llorando, mostrando todas las túnicas y ropas que Dorcas solía hacer cuando estaba con ellas.

40 Pero Pedro, haciendo salir a todos, se arrodilló y oró, y volviéndose al cadáver, dijo: “Tabita, levántate.” Ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

41 Él le dio la mano y la levantó; y llamando a los santos (los creyentes) y a las viudas, la presentó viva.

42 Esto se supo en todo Jope, y muchos creyeron en el Señor.

43 Pedro se quedó en Jope muchos días con un tal Simón, que era curtidor.

Pedro y Cornelio—Se Confirma la Salvación Aparte de la Circuncisión (c. 38–40)

Hechos 10

Visión de Cornelio

1 Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la cohorte (unidad militar Romana) llamada la Italiana,

2 piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, que daba muchas limosnas al pueblo *Judío* y oraba a Dios continuamente.

3 Como a la hora novena (3 p.m.), vio claramente en una visión a un ángel de Dios que entraba a *donde él estaba* y le decía: “Cornelio.”

4 Mirándolo fijamente y atemorizado, *Cornelio* dijo: “¿Qué quieres, Señor?” Y el ángel le dijo: “Tus oraciones y limosnas han ascendido como memorial delante de Dios.

5 Envía ahora *algunos* hombres a Jope, y manda traer a un *hombre llamado* Simón, que también se llama Pedro.

6 Este se hospeda con un curtidor *llamado* Simón, cuya casa está junto al mar.”

Cornelio Envía a Dos Criados a Jope para Buscar a Pedro

7 Después que se había ido el ángel que le hablaba, *Cornelio* llamó a dos de los criados y a un soldado piadoso de los que constantemente le servían.

8 Después de explicarles todo, los envió a Jope.

Pedro Tiene una Visión de Animales Inmundos

9 Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar como al mediodía.

10 Tuvo hambre y deseaba comer; pero mientras *le preparaban algo de comer*, le sobrevino un éxtasis.

11 Vio el cielo abierto y un objeto semejante a un gran lienzo que descendía, bajado a la tierra por las cuatro puntas.

12 Había en él toda *clase de* cuadrúpedos y reptiles de la tierra, y aves del cielo.

13 Y oyó una voz: “Levántate, Pedro, mata y come.”

14 Pero Pedro dijo: “De ninguna manera, Señor, porque yo jamás he comido nada impuro o inmundo.”

15 De nuevo, por segunda vez, *llegó* a él una voz: “Lo que Dios ha limpiado, no *lo* llames tú impuro.”

16 Esto sucedió tres veces, e inmediatamente el lienzo fue recogido al cielo.

Llegada de los Siervos de Cornelio

17 Mientras Pedro estaba perplejo *pensando* en lo que significaría la visión que había visto, en ese momento los hombres que habían sido enviados por Cornelio, después de haber preguntado por la casa de Simón, se aparecieron a la puerta.

18 Y llamando, preguntaron si allí se hospedaba Simón, el que también se llamaba Pedro.

19 Mientras Pedro meditaba sobre la visión, el Espíritu le dijo: “Mira, tres hombres te buscan.
 20 Levántate, pues, desciende y no dudes en acompañarlos, porque Yo los he enviado.”
 21 Pedro descendió a *donde estaban* los hombres, y les dijo: “Yo soy el que buscan; ¿cuál es la causa por la que han venido?”
 22 Y ellos dijeron: “A Cornelio el centurión (un capitán Romano), un hombre justo y temeroso de Dios, y que es muy estimado por toda la nación de los Judíos, le fue ordenado (revelado) por un santo ángel que hiciera venir a usted a su casa para oír sus palabras.”
 23a Entonces Pedro los invitó a entrar y los hospedó.

Pedro en Casa de Cornelio en Cesarea

23b Al día siguiente se levantó y fue con ellos, y algunos de los hermanos de Jope lo acompañaron.
 24 Al otro día entró en Cesarea. Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y amigos íntimos.
 25 Cuando Pedro iba a entrar, Cornelio salió a recibirlo, y postrándose a sus pies, lo adoró.
 26 Pero Pedro lo levantó, diciendo: “Ponte de pie; yo también soy hombre.”
 27 Conversando con él, entró y halló mucha gente reunida.
 28 Entonces Pedro les dijo: “Ustedes saben que no es lícito para un Judío asociarse con un extranjero o visitarlo, pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre debo llamar impuro o inmundo.
 29 Por eso, cuando mandaron a buscarme, vine sin poner ninguna objeción. Pregunto, pues, ¿por qué causa me han llamado?”
 30 Y Cornelio respondió: “Hace cuatro días, a esta misma hora, estaba yo orando en mi casa a la hora novena (3 p.m.); y un hombre con vestiduras resplandecientes, se puso delante de mí,
 31 y dijo: ‘Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus obras de caridad han sido recordadas delante de Dios.
 32 Envía unos hombres a Jope, y haz llamar a Simón, que también se llama Pedro; él está hospedado en casa de Simón el curtidor, junto al mar.’
 33 Por tanto, al instante envié a buscarte, y has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí presentes delante de Dios, para oír todo lo que el Señor te ha mandado.”

Pedro Presenta el Evangelio

34 Entonces Pedro tomó la palabra, y dijo: “Ciertamente *ahora* entiendo que Dios no hace acepción de personas,
 35 sino que en toda nación el que Le teme (Le reverencia) y hace lo justo, Le es acepto (Dios se agrada de él).
 36 El mensaje (La palabra) que Él envió al pueblo de Israel, predicando (anunciando el evangelio) de paz por medio de Jesucristo, que Él es Señor de todos.
 37 “Ustedes saben lo que ocurrió en toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que Juan predicó,
 38 cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con Él.
 39 “Nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de los Judíos y en Jerusalén. Y también Le dieron muerte, colgándolo en una cruz (un madero).
 40 Pero Dios Lo resucitó al tercer día e hizo que se manifestara,
 41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que fueron escogidos de antemano por Dios, *es decir*, a nosotros que comimos y bebimos con Él después que resucitó de los muertos.
 42 “Y nos mandó predicar al pueblo, y testificar con toda solemnidad que este Jesús es el que Dios ha designado como Juez de los vivos y de los muertos.
 43 De Él dan testimonio todos los profetas, de que por Su nombre, todo el que cree en Él recibe el perdón de los pecados.”

El Espíritu Santo Confirma la Salvación para los Gentiles Aparte de la Circuncisión

44 Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban el mensaje (la palabra).
 45 Todos los creyentes *que eran* de la circuncisión (Judíos Cristianos), que habían venido con Pedro, se quedaron asombrados, porque el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los Gentiles,
 46 pues los oían hablar en lenguas y exaltar a Dios. Entonces Pedro dijo:
 47 “¿Puede acaso alguien negar el agua para que sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?”
 48 Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedara *con ellos* unos días.

Los Judíos Se Oponen a Salvación Sin Circuncisión (c. 38–40)

Hechos 11:1–18

Pedro Atacado por Los que Eran de la Circuncisión

1 Los apóstoles y los hermanos que estaban por toda Judea oyeron que también los Gentiles habían recibido la palabra de Dios.
 2 Cuando Pedro subió a Jerusalén, los que eran de la circuncisión (Judíos Cristianos) le reprocharon:
 3 “Tú entraste en casa de incircuncisos y comiste con ellos.”

Pedro Defiende la Conversión de los Gentiles Aparte de Circuncisión

4 Entonces Pedro comenzó a explicarles en orden *lo sucedido*:

5 “Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión: un objeto semejante a un gran lienzo que descendía, bajado del cielo por las cuatro puntas, y vino hasta mí.

6 Cuando fijé mis ojos en él y lo observaba, vi cuadrúpedos terrestres, fieras, reptiles y aves del cielo.

7 También oí una voz que me decía: ‘Levántate Pedro, mata y come.’

8 Pero yo dije: ‘De ninguna manera, Señor, porque nada impuro o inmundo ha entrado jamás en mi boca.’

9 Pero una voz del cielo respondió por segunda vez: ‘Lo que Dios ha limpiado, no lo llames tú impuro.’

10 Esto sucedió tres veces, y todo volvió a ser llevado arriba al cielo.

11 “En aquel momento se aparecieron tres hombres delante de la casa donde estábamos, los cuales habían sido enviados a mí desde Cesarea.

12 Y el Espíritu *Santo* me dijo que fuera con ellos sin dudar (sin hacer ninguna distinción). Estos seis hermanos fueron también conmigo y entramos en la casa de *aquel* hombre.

13 Y él nos contó cómo había visto al ángel de pie en su casa, el cual le dijo: ‘Envía *unos hombres* a Jope y haz traer a Simón, que también se llama Pedro,

14 quien te dirá palabras por las cuales serás salvo, tú y toda tu casa.’

15 Cuando comencé a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, tal como *lo hizo* sobre nosotros al principio.

16 Entonces me acordé de las palabras del Señor, cuando dijo: ‘Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.’ [v. [Hch 1:5](#); [Mr 1:8](#)]

17 Por tanto, si Dios les dio a ellos el mismo don que también nos *dio* a nosotros después de creer en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para poder impedirselo a Dios?”

La Mayoría de los Judíos Está Persuadida por la Explicación de Pedro (pero no todos, v. Hechos 15:1–5)

18 Al oír esto se calmaron, y glorificaron a Dios, diciendo: “Así que también a los Gentiles ha concedido Dios el arrepentimiento *que conduce* a la vida.”

Herodes Agripa I Ejecuta a Jacobo (Santiago) (c. 43)

Hechos 12:1–2

12:1 Por aquel tiempo el rey Herodes (Agripa I) echó mano a algunos que pertenecían a la iglesia para maltratarlos.

2 Hizo matar a espada a Jacobo (Santiago), el hermano de Juan.

Pedro Encarcelado por Herodes Agripa I (abril de 43 o 44)

Hechos 12:3–19

Pedro Detenido y Encarcelado

3 Y viendo que esto agradaba a los Judíos, hizo arrestar también a Pedro. Esto sucedió durante los días (la fiesta) de los Panes sin Levadura.

4 Habiéndolo arrestado, lo puso en la cárcel, entregándolo a cuatro grupos de soldados para que lo custodiaran, con la intención de llevarlo ante el pueblo después de la Pascua.

5 Así pues, Pedro era custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía oración ferviente a Dios por él.

Pedro Librado por un Ángel

6 Esa misma noche, cuando Herodes (Agripa I) estaba a punto de venir a buscarlo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas; y unos guardias delante de la puerta custodiaban la cárcel.

7 De repente se le apareció un ángel del Señor, y una luz brilló en la celda; y *el ángel* tocó a Pedro en el costado, y lo despertó diciéndole: “Levántate pronto.” Y las cadenas se cayeron de las manos de Pedro.

8 “Vístete y ponte las sandalias,” le dijo el ángel. Así lo hizo, y *el ángel añadió*: “Envuélvete en tu manto y sígueme.”

9 Y saliendo, Pedro *lo* seguía, y no sabía que lo que hacía el ángel era de verdad, sino que creía ver una visión.

10 Cuando habían pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma. Entonces salieron y siguieron por una calle, y de repente el ángel se apartó de él.

11 Cuando Pedro volvió en sí, dijo: “Ahora sé en verdad que el Señor ha enviado a Su ángel, y me ha rescatado de la mano de Herodes (Agripa I) y de todo lo que esperaba el pueblo de los Judíos.”

Pedro Va a la Casa de María, Luego Sale para Escondarse

12 Al darse cuenta *de esto*, fue a la casa de María, la madre de Juan, llamado también Marcos, donde muchos estaban reunidos y oraban.

13 Cuando llamó a la puerta de la entrada, una sirvienta llamada Rode salió a ver quién era.
 14 Al reconocer la voz de Pedro, de alegría no abrió la puerta, sino que corrió adentro y anunció que Pedro estaba a la puerta.
 15 “¡Estás loca!” le dijeron ellos. Pero ella insistía en que así era. Y ellos decían: “Es su ángel.”
 16 Pero Pedro continuaba llamando; y cuando ellos abrieron, lo vieron y se asombraron.
 17 Y haciéndoles señal con la mano para que guardaran silencio, les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. Y les dijo: “Informen de estas cosas a Jacobo (Santiago, hermano de Jesús) y a los hermanos.” Entonces salió, y se fue a otro lugar.

Herodes Ordena que los Soldados Sean Ejecutados

18 Cuando se hizo de día, hubo un alboroto no pequeño entre los soldados *sobre* qué habría sido de Pedro.
 19 Herodes (Agripa I), después de buscarlo y no encontrarlo, interrogó a los guardias y ordenó que los llevaran *para matarlos*. Después de esto Herodes (Agripa I) descendió de Judea a Cesarea, y se quedó allí por un tiempo.

La Muerte de Herodes Agripa I (44)

Hechos 12:20–23

20 Herodes (Agripa I) estaba muy enojado con los de Tiro y de Sidón. Pero ellos, de común acuerdo se presentaron ante él, y habiéndose ganado a Blasto, camarero del rey, pedían paz, pues su región era abastecida por el territorio del rey.
 21 El día señalado, Herodes (Agripa I), vestido con ropa real, se sentó en la tribuna y comenzó a hablarles.
 22 Y la gente gritaba: “¡Voz de un dios y no de un hombre *es ésta!*”
 23 Al instante un ángel del Señor lo hirió, por no haber dado la gloria a Dios; y Herodes (Agripa I) murió comido de gusanos.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

- 1) Con respeto a la muerte de Herodes Agripa I, me junto con la mayoría (representada por Kostenberger) en contra de las posiciones de Steinmann¹ y Schwartz,² y afirmo que la muerte de Herodes sucedió en la primera mitad de 44.³

¹ Andrew E. Steinmann, *From Abraham to Paul*, 303–304. Steinmann sigue la posición de Schwartz con respeto a la muerte de Herodes.

² Daniel R. Schwartz, *Agrippa I: the Last King of Judea*, (Tubingen: Mohr, 1990): 109–111, 203–207. Para leer una crítica excelente de la posición de Schwartz, ve a Nina L. Collins, “Review: *Agrippa I* by Daniel R. Schwartz,” *Novum Testamentum* 34.1 (Jan 1992): 90–101.

³ Andreas J. Kostenberger, L. Scott Kellum, Charles L. Quarles, *The Cradle, the Cross, and the Crown* (B&H Academic, 2009): 62.